

DECIMO

Año I Núm. 9

27 de Julio de 1933

Semanario político de la provincia de
CACERES

FRANQUEO CONCERTADO

Toda la correspondencia al
Administrador.

Calle de D.^a Margarita de Iturralde, núm. 19
Telefono 17.—Trujillo

Suscripción trimestral: 2'50 pts.
SE PUBLICA LOS JUEVES

FUNDADOR: ALFONSO BARDAJ Y BUITRAGO



DIRECTOR: FRANCISCO MADERAL ANTON

PARO FORZOSO ¿Alojamientos?

Es un hecho evidente que la causa principal de la intensidad creciente que va adquiriendo el problema del paro forzoso en nuestra Patria, es la política socializante y sectaria del Gobierno. Voy a razonar mi convencimiento.

El capital es, dentro del régimen capitalista, la fuente de todo trabajo retribuido; es, como en la fábula, la gallina de los huevos de oro. Si un propietario obtiene beneficios que exceden del importe de sus necesidades primordiales, es indudable que el sobrante lo gastará, adquiriendo cosas a costa siempre del trabajo ajeno e incrementando ese trabajo, o lo ahorrará, empleándolo en títulos, valores o acciones, que a través de Bancos y Empresas diversas van siempre a producir directamente, o a facilitar, a lubricar negocios de particulares. Si el labrador aumenta sus ganancias, mejorará sus explotaciones, cuidará más las labores y las siembras, invertirá en ellas más jornales, construirá edificios, y en cualquiera de esas inversiones, serán más numerosos los obreros que ocupe.

El socialismo quiere destruir el régimen capitalista; siendo tan fácil realizar la labor destructiva y disponiendo de una preponderancia manifiesta en los Gobiernos de la República, han adelantado mucho en la consecución del ideario del partido. De manera que son consecuentes al obrar como lo están haciendo; los que se sorprenden por ello ignoran lo que es el socialismo, lo que pretende y los medios que pone en práctica para conseguirlo.

Unas aclaraciones para fijar este concepto. Como botones de muestra del consumo deliberado y de la destrucción del capital, tenemos: el aumento de contribuciones, el aumento en los repartos municipales en proporciones escandalosas, el establecimiento de unas bases de trabajo y la fijación de unos tipos de jornales que exceden de las posibilidades económicas de las explotaciones en la mayoría de las tierras de esta provincia, los alojamientos forzosos sin beneficio alguno, la disminución voluntaria del rendimiento de la mano de obra, la lucha de clases en perjuicio siempre de la producción y el aumento de gastos que originan a los patronos los conflictos constantes. Todo ello es netamente socialista en su esencia y en su procedimiento.

¿Cuáles son las consecuencias de esta disminución de capital? Que se lo pregunten a los obreros agrícolas, a los comerciantes, a los del ramo de la edificación. Los primeros contestarán que cada vez tienen menos jornales porque van desapareciendo las grandes explotaciones directas, porque cada vez se labra peor y porque el que puede arreglarse con sus propios brazos no acude a buscar jornaleros; los comerciantes dirán que cada día venden menos; los albañiles, carpinteros y herreros se lamentarán de su paro constante. La mancha de aceite se va extendiendo sin cesar y las ruinas de la economía patria van sepultando entre sus escombros a los más débiles, a los más indefensos.

Los dirigentes socialistas dicen a sus masas que el paro obedece a que los capitalistas están boicoteando el régimen. Así atizan el odio y se aprovechan de la ignorancia de los desgraciados; es lo suyo. ¿Son sinceros? Si no lo creen, cometen una infamia; si lo dicen convencidos de ello, yo les replico que se informen bien y se persuadirán de lo contrario. Hoy se vive con paredes de cristal y la situación económica de cada casa es bien conocida por todos.

También alegan que la crisis española es consecuencia de la crisis económica mundial. Y esto es también, en su mayor parte, falso, porque de todos es sabida la espléndida posición de aislamiento que tiene España por la calidad de su producción y por sus riquezas naturales, y si hasta nosotros han llegado efectivamente salpicaduras de la crisis mundial al limitarnos la exportación de productos agrícolas, culpa ha sido principalmente de la desdichada gestión de ministros y representantes diplomáticos improvisados, ayunos de todo conocimiento, que han confundido la misión de defender los intereses de su país con una verborrea desatada de cordialidad, siempre contraproducente. No busquen justificantes en el extranjero, porque, por el contrario, encontrarán ejemplos que corroboran cuanto vengo sosteniendo. Comparen la situación de España con la de Italia, la nación latina con que tenemos más afinidad: analogía de terreno, con ventajas considerables

para nosotros, en riqueza minera muy especialmente; 47 habitantes por kilómetro cuadrado en España y 137, casi el triple, en Italia; mientras aquí huelga forzosamente gran parte de la población obrera (¿qué sería de nosotros si se triplicase el número de habitantes!), Italia, en plena fiebre reconstructiva, tiene trabajo para todos sus hijos. En España falsa democracia socializante; en Italia, democracia fascista. Si el árbol se conoce por sus frutos, entre el socialismo y fascismo no ha de ser la elección dudosa.

He comenzado haciendo partícipe en el origen del paro forzoso a la política antirreligiosa del Gobierno, que olvidando los problemas reales, está entretenido con lo que Mussolini llama «ocupación trasnochada de las democracias en las últimas décadas». Veintisiete millones de pesetas se han concedido recientemente para la sustitución de la enseñanza religiosa por la laica en el último trimestre de este año; proporcionalmente, corresponderán para todo el año 1934 un centenar de millones. ¿En qué proporción se podría corregir el paro campesino con esa cifra? Para que mis lectores se den cuenta de ello basta que la comparen con estas otras cantidades: la contribución territorial sobre la riqueza rústica rinde en toda España una cuota de 187.500.000 pesetas y la décima sustitutiva de los alojamientos forzosos, establecida en la creencia de que con ella se remediaba el paro campesino, 18.750.000 pesetas. O sea, que se va a invertir en una obra perjudicial—la enseñanza estatal será de calidad inferior a la que daban los religiosos—más de cinco veces el importe de lo que se destina directamente a corregir el paro forzoso; así, mientras abandonan los problemas vitales, se ocupan y preocupan con el mayor entusiasmo de otros creados por su sectarismo. ¿Qué intervención se concede al pueblo en el gobierno de los regímenes modernos que alardean de democráticos? ¿No es esto una demostración evidente de que los Gobiernos que se dicen populares, para nada tienen en cuenta la voluntad del pueblo? Porque para mí es indudable que si en un plebiscito se nos consultara la inversión de ese centenar de millones, el noventa y nueve por ciento de los españoles contestaríamos que dejaran a los religiosos en paz y atendieran a remediar esas necesidades materiales tan inaplazables.

Resultaba de cuanto antecede, que la causa principal del paro forzoso es la política del Gobierno y mientras la causa subsista, será inútil buscar paliativos al mal, que sólo puede corregirse con una rectificación total del procedimiento. Precisa imprescindiblemente España una nueva política que, lejos de consumir el capital, — que siendo propiedad privada es también patrimonio nacional—, abandone el camino del empobrecimiento de la Patria y facilite la creación de nuevas riquezas. Con esto queda justificado mi criterio opuesto a los alojamientos forzosos o involuntarios de obreros, coincidente con el sentir unánime de propietarios e industriales, de arrendatarios y comerciantes, no sólo porque careciendo de medios para sotenerlos estamos imposibilitados para aceptarlos, ni porque sean inmorales, ni porque estén prohibidos por la ley, pues todas esas razones, con ser decisivas, no son a mi entender las fundamentales; la esencial es que agravan el mal que se intenta remediar (bien claramente se ve que el paro es más intenso y extenso cada año) y son pan para hoy y hambre para mañana, porque consumen el capital y hacen imposible la obra de reconstrucción de la Patria, que hemos de emprender en muy breve plazo. Cuando el pueblo, convencido de que el socialismo, negación de la Patria, conduce inevitablemente a la ruina y miseria general, abandone a sus falsos profetas y eliminando tanta escoria impura como han mezclado en sus sentimientos, aparezca en su prístina pureza y con sus virtudes tradicionales.

ALFONSO BARDAJ,
Presidente de la Asociación de
Propietarios Rurales de los partidos
de Trujillo y Logrosán.

Trujillo, 26-VII-1933.

Es indudable que el Gobierno no tiene ni un solo enemigo Necesitaba un complot para salir de apuros, y se lo han ofrecido muy bonito comunistas, periodistas, fascistas, curistas, fraillistas, sindicalistas, republicanistas, anarquistas, monarquicistas, militaristas y hasta MALACATONISTAS

Sin mala intención

Comentarios sin importancia

Nos tiene acostumbrados don Marcelino Domingo a las cosas más extraordinarias. Y los que conocemos su excepcional preparación para el cargo que ocupa, sus conocimientos agrarios y su asiduidad al ministerio, y padecemos el estado de crecimiento espiritual en que nos encontramos, no debíamos sorprendernos de nada.

Sin embargo aquí me tienen ustedes admirado ante esta pequeña de poca monta: «El socialismo no desvirtúa la esencia de la democracia», dijo en su discurso de Irún. No hay duda; me convenzo de que don Marcelino, especialista en Reforma Agraria, ignora lo que es socialismo, o lo que es democracia, o ambas cosas, que es lo más probable. Porque si el primero es dictadura de unos cuantos en nombre de una sola clase, que exige entrega de cuerpos y espíritus, mal puede ponerse de acuerdo con la segunda que es indiferente, escéptica, buscadora de la verdad en el sufragio de la mayoría.

—0—

Sigamos con las genialidades de don Marcelino:

«La República ha recibido más de los socialistas que lo que a los socialistas ha dado.

Aquí tenemos el problema de la colaboración planteado en sus verdaderos términos: yo te apoyo, tú me pagas. Y un personaje como don Marcelino, que debe estar bien enterado del precio de los servicios, dice que no están suficientemente remunerados.

Seguimos asombrándonos. Porque del precio percibido todos los españoles tenemos una idea, aunque sea muy inferior a la real. De los servicios prestados (prestados entiéndase bien, a calidad de compensación) no tenemos la menor noticia.

—0—

El «ex-oficial de palas», el de los cien mil enchufes conectados a un generador de alta tensión, (¡qué resistencia de hombre!), acaba de decirnos una verdad indiscutible:

«La burguesía sigue gobernando». Si hay quien lo dude, que se lo pregunten al dicente y a Prieto, Largo, Ríos y demás astros de segunda y tercera magnitud e innumerable coro de satélites usufructuarios del poder público.

Gobierna la burguesía: ¡si lo sabrá Cordero!

—0—

Un personaje tan poco sospechoso de reaccionario como Jules Romains ha tenido el acierto de condensar en pocas palabras el sentimiento universal sobre el socialismo.

Ha dicho: «El socialismo transfiera a la colectividad la miseria del individuo».

Incapaz de nivelar por arriba, en la abundancia, traslada a todos el estado de abyección de los más miserables. Ahí está, como prueba palpable, el ejemplo ruso.

—0—

Un ejemplo de crecimiento espiritual. Se lo brindamos a don Marcelino.

En Loja (Granada), un concejal

INFORMACIONES Y NOTICIAS POCO EXACTAS,
PARA PASAR EL RATO

UNA VERBENA ROJA

Preludio y exposición, claro. — Todo lo vemos más rojo que un cangrejo y muy bien imitado. — El Volga, la estepa y el cuerno. — Breves segundos ante el Stalin de Aldea. — Apoteosis :-: :-: final. — Nos quedamos solos :-: :-:

Se nos va pegando algo del crecimiento espiritual inventado por Marcelino Domingo, palabra. Por eso no hemos podido yugular los ardientes deseos que nos consumían por presenciar, participar e informarles a ustedes de la gran verbena roja que los comunistas cáceres celebraron anteayer en Aldea del Cano para festejar el canallesco asesinato recientemente cometido en aquel pueblo, hoy convertido en incubadora y conejo de Indias del comunismo que se trata de implantar por obra y desgracia de la incultura burdamente manejada por un ex castrense evolucionista y la tolerancia inconsciente de quien podía y debía impedirlo. Pero bien está. Hablemos de Aldea del Cano y de su gran verbena roja, acontecimiento único en el mundo soviético.

Poco antes de hacer nuestra entrada en Aldea del Cano ya nos habíamos dado cuenta o factura de que del poblado ascendía, hasta diluirse en el negro manto de la noche —¡qué bien va esto!—, un resplandor rojizo como anunciando al forastero que pronto iba a encontrarse en plena verbena; y en aquél punto del espacio, difícil de definir ante la imposibilidad de precisar dónde terminaba el rojo de las luminarias verbeneras y dónde comenzaba el negro de la noche, formábase una franja de un sucio violado que venía a recordar cierto color advenedizo, fuente o manantial de estos festejos comunistas que tan felices van a hacernos. Con todo esto queremos decir que era de noche y sin embargo no llovía.

El capitán Benito que organiza las fiestas mejor que don Inda, había dispuesto magníficamente la instalación del alumbrado, que, siendo espléndido y con ayuda de unos enchufes del Socorro Rojo, alumbraba con unas sombras discretas a las libetarías parejas que se arrullaban al compás de los sonidos del

HAN PASADO OCHO DÍAS Y NADIE SE HA CREIDO EN EL CASO DE DECIMOS PARA QUE SIRVA EL CARGO DE GOBERNADOR GENERAL DE EXTREMADURA

que había capitaneado los grupos que se dedicaban a robar por el campo, se llevaba a la partida al Ayuntamiento y allí los convidaba. A costa, claro es, de los fondos municipales.

Lo que ellos dirán: ¿Para qué van a servir los cochinos burgueses si no producen trigo que pueda ser robado, ni pagan a los Ayuntamientos para que los concejales conviden a sus amistades?

UN INGENUO ESPECTADOR

cuerno simbólico y consustancial en los comunistas de Aldea del Cano.

La iglesia parroquial, como por arte de magia, había sido convertida en una fidelísima reproducción del Kremlin y nos detuvimos, extasiados para apreciar los detalles del adorno de la Plaza Roja, recubierto el piso de rojo serrín, lo que demostraba que previamente habían sido rotas numerosas cabezas de camaradas. Millares de farolillos rojos traídos expreso de Moscú, encadenaban los edificios como pudieran hacerlo los socialistas que están en las alturas del enchufe con sus pobres compañeros hambrientos y engañados.

En los espacios libres entre cada farol colgaban infinidad de monedas. A falta de enchufes, hoy privilegio de los socialistas, había bombas, petardos, revólveres, complotos monárquicos y de los otros, pistolas, detonadores de todas clases, cartuchos de dinamita, cápsulas y balas de todos los calibres, que estaban al alcance de la mano dispuestas para la apoteosis final en que había de ser hecho migas hasta el último burgués del contorno, siempre que dichos burgueses no pongan su automóvil y dinero a disposición de los comunistas. Al doblar una esquina nos ofrecieron un copazo de «cap» hecho con sangre de propietario; de «pincho» brindábanos trocitos de higado de cavernícola.

Los camaradas tomaban vodka y recorrían alegremente el recinto verbenero diciendo cada barbaridad a las muchachas que las hacían cambiar el color de la faz, también rojo subido, por el verde manzana, con lo cual estaban como para mondarlas. El amor era libre y con mucha vista y el ambiente que se respiraba, mas ruso que una ensalada de las que da Felipe con el aperitivo. Un coro de mujiks se alejaba por la estepa cantando eso tan halagüeño que dice:

«Destruiremos el mundo entero hasta los cielos, y luego...»

Luego nos topamos con el rojo capitán Benito Sanchiloff Delgadivch. ¡Qué susto, madre mía! El padrecito llevaba un samovar e iba

El nuevo estilillo

Se ordenan y practican unas detenciones de supuestos fascistas, comunistas, radicales, socialistas y radicalesocialistas, y tenemos un complot monárquico. Como si lo quisieran llamar esquizofrénico.

Igual que de un secretario de Ateneo y jefe de Negociado de últimas voluntades resulta luego un estadista.

¡Así nos va el pelo!

Un extraordinario de «Región»—solamente la máquina pesa más de 3.000 kilos—dedicado a Portugal. Una compañía teatral que, de regreso de Lisboa, debutará en Cáceres ¡¡Vengan «bolos»!!

tocado con un caftan de amplio cuello de piel de zorro—hasta el frío de Siberia estaba bien imitado—y calzaba altas y gruesas botas. Estaba imponente y le seguía con respeto un individuo provisto de un descomunal cuerno quemado al que del cinto le colgaban dos enormes pistoles y cuatro bombas de mano. Echamos a correr aterrados y, sin saber cómo ni por donde, cuando huíamos del «aldeano Stalin», decididos a arrojarlos de cabeza en el Volga, nos encontramos en un puesto de churros que, según nos dijeron, no eran otra cosa que la obra de Albornoz durante sus etapas de ministro. Sobre un gran retrato de Lenin, que utilizaron a guisa de bandeja, nos sirvieron una porción del predicho producto albornoziano y con eso quedamos más tranquilos.

Iba a empezar ya la verdadera juerga, o sea, los asesinatos y el reparto de entrañas de burgueses. Aquí esperábamos el éxito de nuestro reportaje, pero, de improviso, los camaradas iniciaron un «cross-country» entregándose a una desbandada tan rápida que en menos que canta un gallo loco tan solo quedaron en la Plaza Roja, como tristes despojos de una gran batalla, el caftan de Sanchiloff Delgadivch, el cuerno de «El Quemado» y una raspa de bacalao.

Según pudimos informarnos después, lo ocurrido fué que un «mal ange» tuvo la mala sombra de preguntar si a esa hora iba a pasar por la verbena el sargento de la Guardia civil de Casas de Don Antonio. ¡Qué bárbaro!

Habiendo comenzado la cobranza del primer trimestre de suscripción a «DECIMOS...», rogamos a nuestros lectores se sirvan remitir su importe por giro postal.

Editorial Extremadura.—Cáceres

SE VENDEN

complots fascistas, comunistas y de los otros, en muy buen uso, oportunos y apropiados para el Gobierno Azaña.

—: Escribid a la Desadministración del país :—

Desconfiad de las imitaciones

Nuestros complots los llevamos todos los meses a que los garantice Albornoz

Cuestan menos que un enchufe

Sin camisas

Todos habéis leído días pasados en los periódicos la disposición de no se cual dirección del ministerio de la Guerra, en la que se daban instrucciones y se hacían advertencias para el más completo aprovechamiento de la ropa de los soldados. Y todos los lectores de la circular seguramente se han entristecido al leerla y habrán hecho comparaciones con otros ominosos pasados tiempos.

Mal hecho: no es para entristecerse; convengo que mi primera impresión fué depresiva y hasta ¡blasfemia!, maldije del Ama de Casa, inspiradora de las, luego de pensadas, sabias recomendaciones.

Quiero hacerlos partícipes de mi parecer, pues sé que ha de contribuir a disipar vuestro pesimismo, y aplaudiréis; sirva esto como separación a lo que al leer la circular pensé y aun dije de las musas inspiradoras, los sabios estructuradores.

¿Os acordáis del hombre feliz, aunque con tanto afán buscaba el rey del cuento por todos conocido? Ya sabéis que el tal no tenía camisa; y yo no sé cuántas tendría antes ni tiene ahora cada soldado; sí sé que sacando la última consecuencia de la circular, como quiera que en definitiva lo que no hay es «tela», por mucho que se aprovechen las camisas existentes y por muchos asesoramiento que sus jefes, oficiales y militares sin graduación pidan a sus más o menos caras mitades, fatal, irremisiblemente acabarán su vida útil y como no hay «tela»... pues no habrá camisas.

Y entonces ya tendremos, no sé si la felicidad de el del cuento, pero sí tendremos bastante semejanza con él y estaremos plenamente capacitados, si esa es la causa, para recibir a chorros, a grandes dosis, la felicidad y desde luego sí que estaremos idénticos al «mujik» ruso y al «pelao» mejicano. ¡Y qué mayor honor! Así que ya está clara la finalidad perseguida: que dejemos de tener hasta camisa y entonces ya estaremos bien dispuestos para recibir la felicidad.

¡Con qué nada de apuros ni pesimismo! ¡Un aplauso cerrado y nada más! Y eso sin parar mientes en qué otro de los saludables efectos de la circular es venir a dar realidad y cumplimiento, al menos por lo que se refiere a las camisas, al lema de «igualdad», que con los otros dos famosos debe llevar en su bandera toda república que se estime... Ya no habrá dentro de poco, camisas de color alguno ni de ningún género.

Porque, señores, ¡era un irritante privilegio el que gozaban al ser perseguidas las camisas más o menos azules únicamente! ¡Bendita IGUALDAD! ¡Abajo la camisa, aunque sea la famosísima de la Lola! Los soldados franceses de la Revolución pasaron a la historia con el nombre de sansculottes: los españoles de esta época ya hacía tiempo que veníamos demostrando que no teníamos pantalones; pero, a más de sansculottes, seremos en adelante sinvergüenzas, digo, sin camisas.

D. P. R.

INTERESA A LOS..... Propietarios y Patronos Agrícolas saber....

Que no es obligatorio en ningún caso acudir a las Bolsas de Trabajo, ni a las Oficinas o Registros locales de Colocación Obrera, para contratar al personal que precisen para sus explotaciones, conforme a la legislación vigente.

Que deben tener muy en cuenta que, así como para la inscripción de las demandas de trabajo en las Oficinas de Colocación es necesaria la presencia personal del obrero, la inscripción de ofertas de trabajo (a instancia de los patronos) no requiere la presencia personal de éstos, bastando con la comparecencia de un mandatario con personalidad conocida.

Insistimos en este punto porque tenemos noticias de que en varios pueblos se ha requerido a los guardas y a los encargados de explotaciones para que dieran cuenta al Registro local del personal que precisaban contratar, asegurándoles que con ello no se obligaban a cosa alguna, y claro es que esta participación les comprometía a aceptar las personas que del Registro u Oficina de Colocación local quisieran mandarles.

Que todos estén advertidos, para evitar que por ignorancia se encuentren con una obligación legal, sin libertad para buscar el personal apto que precisen.

DE JUEVES A JUEVES

Ante el sectarismo y la torpeza

Unos dirigiéndose al Gobierno y otros haciendo uso de la facultad constitucional, las clases productoras de toda España y el Consejo Superior de Cámaras de Comercio, han elevado sus respectivos documentos en los que se exponen con patriotismo y mirada objetiva de los problemas que nos apesadumbran, los males que nos aquejan.

Estos son el daño que ocasiona la política agraria del Gobierno, cuyo fracaso es de una indudable transcendencia social y el impremeditado ensayo de los Jurados mixtos que, lejos de la actuación pacificadora, actúan con parcialidad sectaria sembrando odios, persiguiendo a la clase patronal y rompiendo los delicados tejidos de la disciplina social.

Se pide y con razón la derogación de la Ley de Jurados mixtos y de las atribuciones de los delegados del Trabajo, como asimismo la revisión de las leyes y disposiciones agrarias que han desvalorizado el patrimonio nacional, inmovilizando esta gran riqueza en daño de la economía pública y del Estado, sin dar siquiera plena satisfacción en sus

anhelos a los mismos en cuyo favor se concibieron, al no verse elevados a la categoría de dueños de lo que han de fecundar con su trabajo, mirándolo como suyo, sino que han de quedar de por vida relegados a la condición de accidentales poseedores de la tierra, muriendo en ellos antes de nacer, cualquier estímulo de mejorarla.

A esta situación hemos llegado por la reiterada torpeza ministerial y el sectarismo socialista. Se ha provocado en España una escisión en dos campos: los que miran el interés de una clase y dentro de esa clase el predominio de un partido y los que defienden los intereses generales de la nación sin la ira de los viejos rencores.

Decididamente esto es tan verdad, que ya no cabe otra posición que con los socialistas o contra ellos. No se puede admitir una selección. Su obra está tocada de tal sectarismo, que no puede aprovecharse ni una sola disposición.

A este terreno han llevado la lucha los marxistas. Es evidente que, como ha ocurrido en toda Europa, serán vencidos.

Las tarántulas

Bienvenida tarántula. En tu espalda negra la marca triangular característica, y yo sé también lo que hay en tu alma.

En tu alma anida la venganza, donde quiera que piques se forma una costra negra. ¡Torbellinos de venganza levanta en el alma tu veneno!

«¡Así os hablo yo en parábolas, a los que levantaís torbellinos en el alma, predicadores de la igualdad! ¡Vosotros sois para mí tarántulas sedientas de secretas venganzas!»

NIETZCHE.

Mucho preocupaba, según puede verse en los pasajes transcritos, al desgraciado filósofo alemán ese repugnante bicho de la fauna social: la tarántula. Nada menos que un capítulo le dedica para descubrirlo y evitarlo. Y con todo, tenemos por seguro que nunca presintiera el portentoso desarrollo, la extraordinaria difu-

sión, que el tal arácnido ha logrado alcanzar en estos azarosos tiempos.

Ciertamente, hoy constituye plaga asoladora, serio peligro de destrucción de cuantas virtudes son indispensables al cotidiano vivir social.

Son los que hacen fracasar bellas ilusiones de nuestra civili-

Disposiciones oficiales

GACETA DE MADRID:

Día 16 de Julio: Circular del Instituto de Reforma Agraria sobre cancelación de los asientos referentes a fincas incluidas en el inventario, cuando su extensinó no llegue a los límites que señale la Junta Provincial.

Día 17: Orden autorizando a la sociedad Unión General de Campesinos, de Mirabel, para concertar arrendamientos colectivos con las ventajas legales.

Día 19: Autorizando a la sociedad obrera «La Invencible», de Perales del Puerto, para concertar arrendamientos colectivos.

Día 20: Orden sobre adquisición y suministro de semillas seleccionadas de trigo.

BOLETIN OFICIAL:

Día 18 de Julio: Ley de tenencia de armas.

Día 19: Circular declarando continúa en vigor el Decreto de 15 de Septiembre de 1931, que regula el comercio de trigos.

Edictos de exposición al público de los repartimientos de utilidades de Villamiel y Zarza la Mayor, y del presupuesto extraordinario de Gata.

Día 21: Reglamento para la aplicación de la ley de 30 de Enero de 1932 sobre Cementerios municipales.

Día 22: Prosigue la publicación del reglamento sobre Cementerios municipales.

zación occidental; son los que hacen imposible el reinado de la libertad bajo todas las latitudes, porque no buscan la fórmula progresiva que mejore las imperfecciones de la vida colectiva: ansían por el contrario someter los más puros y altos ideales a sus apetitos de venganza y mando.

«Vanidad agriada, envidia contenida!» Nada existe más corrosivo en el funcionamiento normal del Estado; nada más funesto para la justicia social. Y la tiranía que engendra, la más insufrible de todas.

¡Quiera Dios preservar a nuestra España del dominio de las tarántulas! Con ellas todo se empequeñece, se deforma y envenena.

El mundo ofrece hoy el aspecto de un espantoso campo de batalla doctrinal; en todas partes se lucha por librarse de la venganza de las tarántulas. ¿Qué serán de aquellas hermosas conquistas del pensamiento humano, la libertad, la justicia, la igualdad ante la ley; qué de la fraternidad y solidaridad humanas, cuando la venganza y el odio se enseñoreen de la tierra?

A veces el ansia de espiritualidad, el deseo de una vida pura se enervoriza y exalta como en el acto grandioso de Dublín. Son las potencias anímicas del hombre, su voluntad de superación moral, que se rebelan contra ese adusto concepto de la vida con que un seco pseudo-intelectualismo decadente trata de explicar las relaciones entre los hombres.

Dos fuerzas se disputan el predominio del corazón humano. Ambas están frente a frente, prestas a la batalla. Las armas de una, son el odio, la ira y la violencia. De la otra, el amor, la tolerancia, la paz. ¿Cual vencerá?

FLAVIO

DE HABER FASCIO EN ESPAÑA, SERA SOCIALISTA, NOS DICE EL SEÑOR LARGO CABALLERO.
¡QUE TE CREES TU ESO!

DECIMOS

Seguimos apreciando las grandes reformas militares de Azáña. He aquí la última: vestir con harapos al soldado español

El Tratado con Uruguay

Por el buen nombre de España

Y después dicen que no nos preocupamos de las cuestiones internacionales. ¡Vaya lío que se ha formado en torno a la ratificación del famoso tratado! Como que tiene al señor Casares Quiroga en trance de tener que abandonar la poltrona de Gobernación. Lo que no consiguió el sangriento episodio de Casas Viejas lo van a conseguir sus paisanos, que no se resignan a que las vaquillas valgan unas pesetas menos.

Hagamos un poco de Historia. Uruguay nos compraba mucho más de lo que nos vendía. En 1928—año de la ominosa Dictadura—importó productos españoles por valor de 32 millones de pesetas y nos vendió productos de su país por valor de 3 millones; en los años sucesivos han disminuido sus compras y aumentado sus ventas, pero, con todo, el saldo de la balanza comercial es siempre muy favorable a España.

Con todo derecho, haciendo lo mismo que hoy hacen todas las naciones, nos proponen que se concierte un nuevo tratado comercial que sea para ellos más ventajoso; se nombran los encargados de negociarlo, que en el mes de enero llegan a un acuerdo y lo firman. Falta que los Gobiernos respectivos lo ratifiquen: el Uruguay lo hace en el mes de febrero; España, en el mes de julio no lo ha hecho todavía. Es una muestra de los nuevos modos, aplicados a la política internacional.

¿Es bueno o malo el Tratado? ¿Tienen la razón los olivaderos y pimenteros que solicitan su ratificación, o los ganaderos que se oponen? Ni lo sabemos, ni nos interesa. Como españoles nos preocupa ante todo el buen nombre de España, y nuestra postura recuerda la de esos señores que tienen las mejores palabras para obligarse y cuando llega el momento de firmar un documento todo son dificultades y demoras. ¡Y eso nó! Mal está que en nuestra política interior estemos padeciendo el dominio de los peores; pero, siquiera, que en el extranjero conservemos el prestigio externo, que es lo menos a que tenemos derecho. Discursos como el de Largo Caballero en Ginebra, poniendo como prototipo a Méjico ante los representantes de todas las naciones hispanoamericanas, que disimulaban una sonrisa compasiva, o conductas como la de ese inefable embajador en Chile, que en una misa protocolaria es el único que permanece en pie para demostrar que representa a un Estado laico, nos ponen en ridículo.

Sea bueno o malo, favorable o adverso, el Tratado debe ratificarse inmediatamente. Al cabo del tiempo que las «buenas formas» internacionales lo consientan, procédase a denunciarlo si nos perjudica. Todo antes que olvidar tan pronto la historia de España y descender tan bajo que seamos la comidilla de las Cancillerías.

RIPIONS

Al ilustre maestro de Primaria
Insigne agricultor que puso el mingo
Estructurando la reforma Agraria
Marcelino Sanjuan y de Domingo.

Su obra Don Marcelino ¿a qué ripiarla? para trovarla bien no tengo arrestos solo puede una frase comentarla «con ello van a echar todos el resto» y es que el Agricultor como el obrero El día que que se acabe de implantar se van a poner botas y sombreros por lo que ya pudimos observar. Es lo más grande que se vió en Europa justa es la admiración que ha despertado es algo tan tremendo de elevado que se puede decir de un pino copa ¿qué parecía el campo al empezar a estructurar desde tu ministerio? por lo callado, un triste cementerio por lo atrasado, un bárbaro aduar. Luego ya... vibración, la lucha es vida y hoy el vibra, no se calla pues se libran en él fieras batallas esta verdad, de todos es sabida. Hoy se conleva y hay ciudadanía ya aquella triste época, está lejos antes, se conlevaba, por conejos hoy, por si la cosecha es tuya o mia todo va adelantando, ha progresado y pensar lo contrario, es la locura y según vamos conlevando curas vamos creando aquí menos Jurados. Así te admiro yo, tu obra es ingente no hace falta que muestres las tus manos que todos convencidos, ya lo estamos no fuistes débil, ni concupiscente
.....
nadie me contradice ni rechista y escapóseme el dicho de Jaén pues al decir «ya pluma, está muy bien» quiso seguir, y la largué... No insistas.

TAQUERON

Madrid-5-VII-933.

Dolores del día

El suceso de Aldea del Cano

No por esperado—pues algo así tenía que ocurrir—ha dejado de producir indignación y desfallecimiento a la vez el asesinato salvaje perpetrado la semana pasada en Aldea del Cano, en la persona de una pobre mujer, madre al mismo tiempo de unos hijos que necesitaban de sus cuidados.

¿Adónde vamos a parar? Pues a eso.

Predicando odios e inculcando en las mentes sencillas el rencor, no se puede recoger otro fruto: Muertes, desolación, desquiciamiento social...

Por eso las miradas de las gentes han querido fijarse estos días en determinado individuo como responsable de tan repugnante crimen, una vez más desorientada la opinión hacia las apreciaciones más aparentes sin premeditar ni ahondar en las circunstancias que concurren en la ejecución de ciertos hechos.

España sufrió largos años el azote de Marruecos, y el pueblo tan sólo hacia blanco de sus iras a los nombres del Rogi, El Raisuni, Abd-el-Krim y a alguno otro más; pero cuando un Gobierno resuelto se decidió a acabar con aquello, acometió el problema en su entraña, persiguiendo el contrabando de armas, lo que hizo inútil el lucrativo negocio de colocar el dinero para esos fines.

¿Está claro? Pues en Aldea del Cano, con ser mucha la responsabilidad de los cabecillas de aquel movimiento, no lo es tanta como la de los que, viviendo al amparo de un régimen social que les proporciona consideración y superioridad económica sobre los demás, dan calor y ayuda positiva a esa campaña de agitación, en la creencia sin duda de que con ello se benefician o tal vez experimentando la mezquina satisfacción de ver en trance apurado a los de su «clase».

¡Y estos sí que son otros lópezes!

SEMANALES

Frutos de la cosecha

«Una mujer apuñalada y muerta por un comunista».— De los periódicos.

Es un hecho revelador del estado de degeneración de la especie humana, que nos lleva hasta coincidir con el ingenio chispeante de Hollywood, respecto a la existencia de una «varonitis» que terminará irremisiblemente con el que hasta ahora se ha venido llamando sexo fuerte.

Lo ocurrido en España no tiene precedente alguno en la Historia de las Naciones. Aquí hemos pasado por hechos tan vergonzosos en que el ser precisa despojarse de su hombría para navegar por este mar proceloso de la vida; aquí toleramos la intromisión de asociaciones internacionales en nuestra vida pública; recibimos inspiración—y esto es vergonzoso—de las tenebrosas logias masónicas, añorando aquellos tiempos de feliz recordación, en que las hazañas españolas sentaban jurisprudencia de heroísmo y el español ponía cátedra de masculinidad... Hoy estamos en pleno período de renovación; no hay duda. ¡Pero es que los avances sociales, es que la evolución de la humanidad consiste en invertir a los hombres?

La monstruosidad de Aldea del Cano es el fruto de una fecunda cosecha, en la que los hechos—no las ideas—se esparcieron a voleo y habrían de tener una recolección tan trágica.

Una pobre mujer cae bajo el puñal homicida de quien, por ser incapaz de sentir la masculinidad, forzosamente habría de tener instintos perversos. Y aquella mujer, que no entendía de luchas políticas ni de reivindicaciones, tenía que ser inmolada por los chacales de una forma que si es baja y es cruel, también es odiosa y repugnante.

Este es el crecimiento espiritual de que ha poco tiempo nos hablaba el hombre que de la ineptitud ha caído en la sandez; estos son los nuevos modos que caracterizan a este régimen de enchufes de todas clases y cuantías.

Y para colmo, por si la brutalidad y la profanación no fueran escarnio suficiente para envolver el sentir de repugnancia, todavía nos quedaba que ver algo más: el anuncio pomposo de una jaranera y roja verbena, organizada por los líderes comunistas de Cáceres.

Manuel MEDINA

¡OH EL SUFRAGIO UNIVERSAL! ¡OH LA SOBERANÍA POPULAR! ¡OH LA VOLUNTAD DEL PUEBLO!
POR ESO LO PRIMERO QUE SE HIZO FUE QUE EL PUEBLO ELIGIERA LOS JUECES MUNICIPALES.
PERO COMO RESULTABA QUE LOS ELEGIDOS NO ERAN DEL GOBIERNO, SE ACABO LA VOLUNTAD POPULAR.
¿HAY O NO DEMOCRACIA?